



# La Santa Sede

---

## **DISCURSO DEL SANTO PADRE JUAN PABLO II A LA SELECCIÓN NACIONAL DE MÉXICO DE FÚTBOL SOCCER**

*Viernes 3 de febrero de 1984*

*Amadísimos futbolistas mexicanos:*

Me es grato recibir a la Selección Nacional de México de Fútbol Soccer, venida a Roma para tener una competición amistosa con la Selección Italiana. Os saludo cordialmente, queridos jóvenes, así como a vuestros acompañantes, enviando también mi saludo a todos los atletas mexicanos.

Este encuentro con vosotros me ofrece la ocasión de manifestaros mi aprecio por los aspectos sociales y morales, que las competiciones deportivas significan para las relaciones interpersonales y los encuentros internacionales, destinados a promover lazos de amistad y de convivencia pacífica entre pueblos de distinto origen, lengua, cultura y religión. Como bien nos enseña el Concilio Vaticano II: “Los ejercicios y manifestaciones deportivas . . . ayudan a conservar el equilibrio espiritual, incluso de la comunidad, y a establecer relaciones fraternas entre hombres de todas las clases, naciones y razas” (*Gaudium et Spes*, 61).

Vuestro empeño, tan noble y ennoblecedor, no debe limitarse únicamente al éxito deportivo, sino que debe ser ocasión ineludible para practicar las virtudes humanas y cristianas de solidaridad, lealtad, buen comportamiento y respeto a los demás, a los que hay que ver como competidores y no como meros adversarios o rivales.

Antes de despedirme de vosotros, quiero recordaros la consigna que San Pablo daba a los fieles de Corinto, en Grecia, la patria del deporte: “Glorificad a Dios en vuestro cuerpo” (*1 Cor 6*, 20). Que de este modo, junto a vuestros éxitos deportivos, pueda manifestarse también vuestra madurez de hombres y de creyentes.

Con estos vivos sentimientos, os renuevo mi estima y afecto, impartiendo mi Bendición Apostólica, que hago extensiva a vuestras familias y a la querida y recordada Nación mexicana.

---

Copyright © Dicastero per la Comunicazione - Libreria Editrice Vaticana